

LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO II

BUENOS AIRES, SETIEMBRE 30 DE 1895

N.º 72



DOCTOR TORIBIO DE AYERZA

TORIBIO DE AYERZA



NO de los sentimientos que mas honran á la humanidad es, sin la menor duda, el de su reconocimiento á los que se han distinguido por sus virtudes en la vida.

Cualesquiera que sean las creencias que le dominen al hombre, y las aspiraciones á que consagre su existencia, siénte en su alma la influencia de la superioridad de esos seres privilegiados, que han franqueado el limite de la vida terrenal, dejando por sobre las vanas y triviales pasiones que bastardean la misión humana, el reguero de luz, que irradia la hermosa aureola que le formaron sus virtudes.

Por mas que no prevalezcan generalmente como regla de conducta los principios que la sana virtud impone, en la eterna lucha en que la humanidad se debate y elabora sus instituciones, solo queda no obstante como imperecedero en los cataclismos que originan las evoluciones de esas mismas luchas, lo que encuadra en esos principios de la sana virtud, que constituyen la ley de Dios, la ley eterna y única que origina, alimenta y difunde con el verdadero progreso humano la hermosa solidaridad histórica de pueblos y razas.

Por eso mismo, las manifestaciones de conmemoración y gratitud que los pueblos rinden á los próceres que vivieron consagrados al culto de estos principios, llevan aparejado el sello de esta solidaridad que le hace reflejar al hombre el solemne reconocimiento de su respetuoso é incondicional homenaje, á las virtudes que ennoblecen é ilustran su existencia. Obedeciendo á estos sentimientos, los pueblos son siempre celosos guardianes de la memoria de estos benefactores, por cuanto la gloria de estos, es el timbre de consideración que mas les enaltece en el concierto de las naciones.

En homenaje á esta práctica que la concepto noble y justa, me he prestado tambien yo, á instancias de los redactores de LA VASCONIA á bosquejar la biografía del virtuoso comprovinciano, que en la tierra llevó el nombre con que van encabezadas estas líneas, y al que nosotros los vascongados le llamábamos con filialísimo cariño y respeto Ayerza jauna.

Felizmente mi tarea es relativamente sencilla, porque la memoria del Dr. Toribio de Ayerza ha recibido ya numerosos y solemnes testimonios públicos discernidos por las corporaciones científicas, por las colectividades sociales y de beneficencia, por eminentes y discretos pensadores que le han rendido honorosísimo homenaje en discursos y folletos, y por las piadosas manifestaciones públicas que le han llevado á su sepulcro la sagrada ofrenda de su gratitud, para erigirle sobre el mármoleo pedestal la efigie que rememore al pueblo, las virtudes que perpetuan en la tierra la vida del alma cristiano.

Con estas hermosas manifestaciones, la culta capital bonaerense ha nacionalizado de hecho al noble hijo de Aiztondo adjudicándole el mayor galardón á que puede aspirar en la tierra el hombre; á ser ante los sucesores el símbolo del "varón justo del Evangelio."

Honrosa distinción para el modesto extranjero, que aunque en tierra hospitalaria, estraña, conquista en medio de las necesidades y vigiliias que la formación de una numerosa familia imponen, consideraciones tan elevadas y renombre tan esclarecido.

II

Verdad es, que el Dr. Ayerza recibió de la naturaleza todas las bellas condiciones morales y físicas que han caracterizado dentro de la misma región Euskara á sus cosolariegos, los hijos de la histórica merindad de Aiztondo, para quienes las inflexibles virtudes, del varón fuerte del texto sagrado fueron siempre la norma de sus hábitos y costumbres.

Es incuestionable que las razas definidas, que á su abolengo unen la circunstancia de antigua radicación, tienen peculiaridades etrográficas que les caracterizan en absoluto.

El Dr. Ayerza fué un ejemplo de este aserto.

Nacido en 1815 en Asteasu, cabeza ó asiento de la alcaldía mayor de Aiztondo; estudiante de humanidades en Vergara, y mas tarde en el Colegio de Nobles de Madrid, se encontraba cursando la carrera de medicina en el de San Carlos de la misma ciudad, cuando estalló la primera guerra civil carlista.

Los pequeños pueblos que forman la merindad á que Ayerza pertenecía fueron en absoluto carlistas; no como la fútil versatilidad partidista ha pretendido, por afinidades absolutistas que jamás tuvieron los hijos de Hernio, sino por su legendario espíritu de independencia administrativa, que les desconocía el sistema constitucional unitario.

Los naturales de las ásperas laderas de los montes de Hernio, Gazume, Esquelzu y Belcoain que son los que constituyen la antigua confederación de Aiztondo, teniendo por origen de su existencia histórica, tradiciones gloriosísimas de independencia, abonadas por las mismas crónicas romanas, y que en su afán de gobernarse libres de toda sugestión ó dominio estraño, vivian sin reconocer siquiera la supremacía de sus mismos centros de población, repudiaban como era de preveer toda innovación que importara la atenuación de la soberanía de derechos que conceptuaban invulnerables.

Ayerza, como sus connaturales, fué pues carlista; porque como ellos quería el régimen tradicional, que le reconocía en sus montañas la autonomía político-administrativa, sin la cual es una utopía todo régimen liberal. Rindiendo tributo á estas opiniones, hizo la campaña carlista en el cuerpo médico, hasta que el Convenio de Vergara le indujo á emigrar á Francia en unión de muchos jóvenes de su merindad, que prefirieron sufrir en el ostracismo la nostalgia de sus verdes montañas, á reconocer el régimen político que combatieron por nefasto.

Apenas llegado á Francia, el joven Ayerza con algunos compañeros correligionarios, emigrados como él, ingresaron en la carrera médica interrumpida por la guerra, continuándola primero en Mompellier y despues en Paris, de donde vino Ayerza á fines de 1841 á este país, á consagrarse al ejercicio de la medicina.

En su odisea por Francia demostraron estos jóvenes, que el temple de la ferrea voluntad de sus aborígenes no habia degenerado en ellos, viviendo en la capital francesa, absolutamente estraña para ellos, con un franco diario, y pasando las noches rigurosas del invierno de Paris, estudiando en los anfiteatros de los hospitales, para no helarse en la desmantelada bohardilla en que se alojaban.

III

La primera preocupación de Ayerza en América fué asegurar la subsistencia de su buena madre, que tantos sacrificios habia hecho por su hijo; y lo aseguró tan cumplidamente que aun es proverbial en Asteasu, donde aquella residió, la bondadosa solicitud conque Ayerza cumplió siempre con este deber filial.

En 1851 casó con la distinguida comprovinciana Adelaida Zabala, hija del médico don José Francisco Zabala, tambien natural de San Sebastian, que en esa época residía en la ciudad del Paraná.

Siempre atribuía D. Toribio á su digna consorte el mérito ó el origen del hecho, cuando por un acto caritativo de que fuera actor ó por las condiciones morales de sus hijos se le felicitaba; y aunque en ello hubiera modestia, la verdad era que el Dr. Ayerza fue favorecido por el hado en la elección de su compañera, que ha sido esposa y es madre ejemplarísima que continúa sin interrupción la cristiana tradición del hogar que formó con su esposo, siendo siempre la providencia de los muchos pobres que recurren á ella, y de las madres y niños desvalidos que su caridad las encuentra.

En 1858 cumpliendo el Dr. Ayerza disposiciones reglamentarias, dictadas para el grado de doctorado, rindió exámenes parciales para optar al título de Doctor escribiendo su tesis sobre el tífus y la fiebre tifoidea.

Ejerció la medicina hasta que la enfermedad de que venía sufriendo los últimos años, le postró completamente; y la ejerció con la vocación del verdadero sacerdocio—jamás, estoy cierto de ello, indagó si el enfermo que le llamaba podría ó no pagarle.

De robusta constitución, de inteligencia clara, observador por naturaleza, de carácter decidido, aplicado y estudioso á la vez, laborioso y contraído á su clínica, discreto pero preciso en sus prescripciones y consejos, adusto con los viciosos pero afable con los enfermos, alcanzó gran reputación como médico y como cirujano, y á su clínica recurrieron enfermos de todos los extremos de la República.

Iniciada su carrera puede decirse en los campos de batalla, en que la cirugía es la medicina práctica, cultivó esta rama de la ciencia con éxito; fué el que hizo en esta ciudad la

primera traqueotomía el año 1858, (en Federico Löb) y por cierto con éxito feliz.

Para hacer su apología como médico bastará recordar que su fallecimiento fué apreciado por el ilustrado "Círculo Médico Argentino" como una notable "pérdida para el cuerpo médico del país, en el que figuraba en primera línea" y para hacerlo como médico caritativo, reiterar el recuerdo del hermoso monumento que el agradecimiento le elevó en la Recoleta, con la brillante y solemne apoteosis que le hizo imponente público el 19 de Enero de 1890, con motivo de la entrega de este monumento á su distinguida familia.

IV

Por mas que el concepto de extranjero no revista en el presente en ningún país culto, el esquivo significado de otros tiempos, es lo cierto, que previsiones ó preocupaciones de cuestionable justicia y conveniencia, relegan al que viene á radicarse á estas naciones á un alejamiento ó abstención moralmente obligado, que casi siempre le es funesto al hombre ilustrado, por cuanto la abstención de los derechos cívicos, limita extraordinariamente la esfera de acción de sus facultades é iniciativas, y origina fatalmente la indiferencia política y administrativa; indiferencia que puede calificarse de cierto que marchita muchos afectos, y hasta obstaculiza la vinculación del extranjero con el país en que se radica y forma su familia.

Es axiomático el principio de que el hombre necesita para llenar las exigencias de cultura de su ser social, ocupaciones que se alternen con las que sean de su dedicación ó profesión; y es fácil preveer que estas deben ser en primer término las que se refieren á las de la vida pública, manantial de que se derivan las instituciones que originan las diversas manifestaciones de la vida pública y social.

Felizmente el Dr. Ayerza que á un carácter expansivo, reunía un espíritu fecundo en iniciativas y vigoroso en la ejecución, encontró ancho campo para ejercitar estas hermosas facultades, en la colectividad española, que aun carecía de la organización de las instituciones que sus necesidades requerían.

Es así, que fué fundador y protector de la Sociedad Española de Socorros Mútuos, de la de Beneficencia y de la Laurak-Bat, como también lo fué entre las instituciones nacionales, de la de San Francisco Javier protector de los niños obreros, fundada en 1863 en compañía del Dr. Aneiros y don José Manuel Estrada, que creo ya no existe; de la de San Vicente de Paul, la mas estendida asociación de beneficencia hoy en la República, y de la Cruz Roja, de la que fué presidente honorario; con cuyo distintivo de socio de la Cruz Roja como médico práctico en las acciones de guerra, organizó y presidió con la serenidad que le era peculiar, el cuerpo de sanidad, para recoger los heridos del sangriento encuentro de los Corrales el 21 de Junio de 1880, contestando de paso á un amigo oficioso que aterrorizado con el siniestro silvido de las balas que se deslizaban demasiado cerca, le recordaba que era padre de familia y debía retirarse "he venido aquí á recoger y curar heridos, y no á cuidar la familia."

Cuando no fué iniciador fué cooperador decidido de cuantas obras benéficas de carácter colectivo llevó á cabo la colonia española en los últimos cuarenta años, entre las cuales merece especial mención la suscripción á los naufragos del Cantábrico en 1878 que presidió con muy especialísima dedicación.

Hombre de creencias arraigadas, de convicciones profundas, y de una fé imperturbable, tenía la laudable virtud de dedicarse incondicionalmente, á cualquiera iniciativa que fuera de carácter benéfico, y la no menos plausible virtud de persuadir y de difundir sus convicciones y esperanzas entre sus colaboradores.

Desinteresado hasta la abnegación, escusaba la consideración de sus intereses privados en pró de los generales, como lo prueba el hecho de la fundación de la Sociedad de Socorros Mútuos Española, Penetrado de la utilidad que podría reportar una institución de su naturaleza á la clase obrera, fué su mas decidido propagandista entre la colonia vascongada, sin embargo de ser todavía en 1857, año en que se fundó la asociación, esta colonia el núcleo principal de su clientela. La propaganda implicaba la tácita condición de que siendo socios de ella, les asistiría gratis, en su carácter de médico honorario de la Asociación, que lo desempeñó hasta sus últimos días.

¡Honrosísimo ejemplo de caridad en un médico que vivía atendido al exclusivo producto de su trabajo!

Y sin embargo, cuantos hechos tanto ó mas espresivos de su generosidad podrían citarse, si los límites reducidos de un artículo lo permitieran!

V

Generalmente el medio social en que uno reside, influye tan directamente sobre las condiciones etnográficas, que se atenúan ó se modifican muy sensiblemente los caracteres típicos originarios.

En el Dr. Ayerza no ejerció ningún efecto esta influencia. A los cuarenta años de residir en América, podría haberse vuelto á Asteasu en la seguridad, de que ninguno que no supiera, hubiera sospechado de él que había estado ausente de aquellas montañas.

Como la casi totalidad de los hijos de Aiztondo, era de alta estatura, de pecho amplio, cabeza erguida, frente espaciosa, facciones pronunciadas, cejas cubiertas y mirada noble pero profunda.

Su aspecto físico natural era mas bien serio que grave, pero llegaba á ser hasta adusto cuando se le contrariaba con alguna futilidad ó impertinencia; en su trato familiar como en su trato con los enfermos y con los inferiores, se animaban sus facciones y adquirían tintes de bondadosa afabilidad, que atraían y conquistaban el afecto de la mas acendrada simpatía.

Era inflexible en el cumplimiento de sus deberes religiosos, sociales y profesionales, pero sin jactancia ni afectación—hablaba como sentía, con la naturalidad y sencillez de la verdad—era tolerante con las opiniones ajenas por muy opuestas que fueran á las suyas, cuando estas eran sentidas por el que las espresaba; pero intransigente hasta la aspereza con los que echándose las de sabio le discutían asuntos que no conocían ó no estaban al alcance de su inteligencia, ó bien negaban preceptos que no comprendían; y su intransigencia en estos casos no admitía réplica, porque adquiría en tales circunstancias el Dr. Ayerza, toda la solemne gravedad de su continente patriarcal que se imponía.

Pero donde se manifestaba con evidencia la influencia patriarcal del Dr. Ayerza era en las asambleas tumultuosas de las asociaciones españolas; en ellas su presencia era la absoluta garantía del orden. Ageno á las pasiones en que se dividían los bandos y enardecen los ánimos, la sinceridad de su sencilla peroración dirigida á los sentimientos de orden y cordialidad se imponía aun á los mas exaltados, que infaliblemente concluían por aceptar sus consejos, y agradecer su intervención.

Reunía á las virtudes enunciadas la de la constancia en la amistad—la de la sinceridad en sus tratos—la de la hospitalidad en sus relaciones—la de la hidalguía en sus proceder—la del ejemplo en la educación de la familia, y la de la solidaridad de raza en la colectividad vascongada, fuera española ó francesa.

Este sentimiento de la solidaridad de raza ó pueblo, que es el que mejor aquilata la suma intrínseca de las virtudes en el hombre, por cuanto en ella van comprendidos los deberes que la vinculación de la sangre impone, eran tan cumplidamente llenadas por el Dr. Ayerza que le mereció el nombre popularizado de patriarca vascongado.

Y por cierto lo tenía perfectamente aplicado.

Para él un vascongado era un hermano ó un hijo; cuando necesitado, le asistía y le atendía, y cuando extraviado, le reprendía con la autoridad de tal. Gozaba en sus alegrías y sufría en sus pesares. Asistía con entusiasmo á sus atléticos juegos de barra y de pelota, en los que era á la vez que el juez obligado, el crítico mas autorizado. Con ser los nuestros bastante tenaces en sus opiniones ó pareceres, ante el fallo del Dr. Ayerza, deponían todos su concepto particular, sin discrepancia ni excepción.

Como la mayoría de los naturales de Aiztondo, que son los que mejor hablan el dialecto guipuzcoano, poseía muy bien el vascuence, incluso los dialectos labortano y vizcaino. Conocía las producciones de la poesía popular vascongada, que es la clásica del vascuence, y gracias á su felicísima memoria recordaba y recitaba muchísimas de ellas.

Acogió con cariño la fundación de la "Laurak-Bat" y contribuyó con el entusiasmo que producía la influencia de su nombre en el elemento joven, á los grandes progresos que

realizó esta institución en los primeros años de su existencia.

Decidió la realización de las primeras fiestas euskaras, las que se celebraron bajo su presidencia en 1879, á beneficio de los inundados del Segura, y que fueron las que originaron la creación de la Plaza Euskara, y la organización de las romerías españolas, que son hoy casi las fiestas oficiales de los pueblos mas importantes de la República.

Contribuyó á imprimir al programa con que se instituyó la Plaza Euskara el sello de su veneración á la Euskaria, y de su amor á los hijos de aquella, que residían en estas hospitalarias regiones.

En el acta de inauguración de esta Plaza, que fué el último acto público de carácter colectivo en que intervino, quedó consignado que su erección respondía "al propósito de estrechar los vínculos de unión entre los euskaros—al de proteger á los hermanos necesitados—y el de proporcionar á los "hijos una sana educación, con la necesaria conexión á las "exigencias de las tradiciones y costumbres peculiares á la "raza euskara."

Hijo amante de su patria y de su raza, creía que esta institución de vínculo fraternal, debía perpetuar en sus hijos, en esta República, las legendarias instituciones que labraron la grandeza y la felicidad de la familia euskara, inculcándoles enseñanzas y prácticas, que conducen al hombre á la meta de la dignidad virtuosa.

Reflejaba en esas hermosas aspiraciones patrióticas de amor, caridad é instrucción, el fuego sacro de que emanaban los generosos y elevados sentimientos á que consagró su existencia, y la autoridad moral que cual aureola llevaba impreso en su persona.

Aun durante el largo tiempo que le tuvo recluso en su

casa la penosa enfermedad orgánica, *angina pectoris*, que conocía y sabía debía conducirle al sepulcro, conservó íntegros con la bondad de su carácter, el vigor de sus sentimientos y de sus recuerdos.

Su clara memoria le reflejaba con amistosa lealtad el hermoso panorama de las altas montañas y estrechos valles en que se mecía su cuna, y se recreó su espíritu.

Su atlético cuerpo abatido por la persistencia de acerbos dolores, que los sufría con la mas edificante resignación, elevando en mística oración su alma al Crucificado, y confortando á su amada y aflijida familia, para que se encontrase resignada para el momento del sacrificio de la penosa separación, que lo veía llegar con la tranquila serenidad del justo, se animaba al recuerdo de sus montañas, como si de allí emanara el misterioso y protector soplo de sus aborígenes, que reemplara su espíritu y confortara su cuerpo.

Falleció el 27 de Septiembre de 1884 á la edad de 69 años, rodeado de todos los suyos, dando fervientes gracias á Dios, porque entre infinitos favores, le había dispensado el de vivir hasta completar la educación de sus hijos, que era el anhelo de su último tercio de la vida, y recomendando á su hijo mayor, se le inhumara en la madre tierra, en un cajón de pino, y cubierto con un simple sudario, llevándosele al Cementerio en el coche fúnebre de los pobres, sin mas acompañamiento que el de sus hijos y del Sr. Leonardo Pereira, amigo de su intimidad desde que pisó el suelo argentino.

Esa fué la última disposición del noble hijo de Aiztondo. El que consagró su existencia á la virtud, sacudía hasta la sombra de los ropajes de la vanidad, para presentarse ante el Omnipotente en la pureza de su imperecedero espíritu.

JUAN S. JACA.

GUIPUZCOA



ASTEASU.—CASERÍO DE SASKARATE, DONDE NACIÓ EL DR. D. TORIBIO DE AYERZA

Caserío de Saskarate donde nació D. Toribio de Ayerza

Nos resistimos á creer haya tomado la albañilería participación alguna en la construcción de esa casa. Las paredes, las puertas y el tejado, deben ser creación espontánea de la Naturaleza, lo mismo que los árboles, cuya lozana vejez acusan la pureza de la tierra en que se arraigan.

Es este uno de los caseríos más hermosos que existen en Guipúzcoa. Todo en él es genuinamente vascongado, fuerte y vetusto, al par que lleno de poética sencillez.

Se halla situado en el barrio de Upazán, á media legua de Asteasu, patria del insigne jesuita Lizardi, martirizado en Tarija (Bolivia) y próximo á ser canonizado á instancias del P. Kelen Wangham.

El caserío de Saskarate, pertenece actualmente á D. Francisco de Goruaga, que es el que aparece sentado á la derecha de la puerta de la cocina. El de la izquierda es el sacristán del pueblo D. Justo Bengoechea, popularmente conocido con el sobrenombre de *Pastillas*.

Los de la puerta del *icullu*, ó del pajar, son el cura de Asteasu, D. Tomás de Eguibar, y el otro D. Martín de Aldariaga, casero acomodado de aquellos contornos.

De los dos que aparecen en el medio, el que está de pié es D. Pedro Bilbao, de la firma de los Srs. Goyenechea, Bilbao y C.^ª, del comercio de Buenos Aires. El que está sentado á su lado, no sabemos quien és.

Se presume que la construcción del edificio data de más de trescientos años.

En los presentes momentos habitan en él dos solterones, que amenizan su misantropía con las incomparables bellezas del paisaje.

Asentado el caserío de Saskarate en las estribaciones de la montaña del mismo nombre, la vista panorámica que desde él se divisa es realmente encantadora. sobre todo en la primavera que la vegetación se presenta exuberante y bravía, y bandadas de pájaros cruzan de valle en valle en cuanto comienza el sol á dorar con sus rayos los picachos más altos. Es un rincón de Guipúzcoa de donde se sacó la copia para la invención del Paraíso.

Allí nació el doctor Ayerza y corrieron los años de su infancia, y allí aprendió á ser sencillo, virtuoso y adquirió su voluntad el temple del acero.

LOS AYERZAS

UNA FAMILIA MODELO

Defecto de trascendental importancia en la floreciente República Argentina, es la desvinculación que por lo general existe en el seno de la familia.

Quizás de tan triste circunstancia dimanen los repetidos tumbos y hondos trastornos que han colocado al país en condiciones no muy brillantes, convirtiendo las

sapientísimas instituciones republicanas en algo parecido á un tronco carcomido que se forra con vidrios de muy bonitos colores. Para aclarar la figura diremos, que los vidrios son la ley escrita, altamente seductora para los houradamente reflexivos; y el tronco, plagado de carcoma, son los hechos ejecutados por los hombres al amparo de su prestigio político ó de su gubernamental posición.

El poquísimo respeto que se observa en las luchas de la inteligencia aplicada á las relaciones de la vida pública, deben tambien de tener su origen en el escaso apego al hogar, que es donde se forman, sino los grandes cerebros, cuando menos los grandes corazones.

La tendencia natural del hombre es el predominio en cualquier orden de la vida. Y si bien esta condición esencialmente humana no puede estirparse del todo, la educación de fondo, no de forma que ésta es muy abundante, adquirida por la acción de la lima que el padre celoso aplica al carácter de su hijo, contribuye eficazmente para que este se penetre del respeto que debe á sus semejantes y del sacrificio que debe hacer de sí mismo en honor al orden, que es el pedestal en que se asienta el progreso de los pueblos y la felicidad siempre relativa de la sociedad.

No hemos de alargar el tema, porque además de faltarnos espacio, no consideramos la ocasión propicia; pero sin embargo, y á fin de colocar el defecto apuntado al alcance de los que mas tardía tengan la percepción, nos bastará recordar estos diálogos que todos oímos á cada momento:

—*Ché, Fulano, ¿y tu padre, por dónde anda? ¿Qué sabes de tu hermano? ¿Y de tu tío?*

—*Mi padre anda por las provincias... Mi hermano se fué pa el Sud... hace una punta de años que no escribo, ni sabemos nada de él... Y mi tío creo que anda por España ó por Francia... en fin, no sé por dónde anda.*

—*¿Se quiere mayor desvinculación? Claro está que si las relaciones de la sangre son tan frágiles, las de la simple amistad viven de pura fórmula y en virtud de las leyes del apoyo mútuo, que son imprescindibles para no ser un naufrago en el desafortado combate de la vida.*

De aquí nace esa volubilidad que troca en indiferentes á los que fueron íntimos por razones de necesidad ó de eventual contacto, fenómeno que en Buenos Aires, así en el elemento extranjero como en el criollo, tiene acreditada carta de ciudadanía.

Contadas y honrosísimas escepciones existen á esta regla general; y la familia de los Ayerzas, educados todos sus miembros, dentro de las prácticas cristianas y en el puro ambiente de la vetusta y tradicional moral vascongada, puede reputarse como un ejemplo vivo de lo que influye el hogar para formar hombres útiles á la ciencia, á la sociedad y á la patria.

No hemos de herir con elogios desmedidos la modestia de los descendientes de nuestro filántropo y benemérito comprovinciano don Toribio de Ayerza, á cuya hábil dirección, sana prédica y cristiana abnegación, deben todos ellos el lugar respectable que ocupan en la sociedad argentina.

El doctor Ayerza, cuya voluntad tenía algo de las vetas ferruginosas que atraviesan las montañas de Aiztondol identificó á sus hijos dentro de sí mismo, inculcándoles estas ideas que el gran filósofo griego predicó á sus discípulos: "La carrera de vuestras acciones comienza en la familia; la primera palestra de la virtud es la casa paterna."

Supo hacerse querer de los suyos por la elevación de su alma; infundióles respeto con la entereza de su carácter; les fortaleció la voluntad con la resignación valerosa de su ánimo; desterró de sus cerebros el sofisma iluminándoles con las verdades de la ciencia y de la fé; arraigó en sus corazones el sentimiento sincero hácia lo noble, lo grande y lo justo; les corrigió los defectos de la niñez con la paciencia del maestro cincelador afecto á las líneas rectas; y cuando les hubo enseñado á sentir y á pensar, aguardó la hora postrimera con la tranquilidad de quien ha cumplido como bueno en su transitorio paso por la tierra.

Estén seguros los señores Ayerzas de que sus virtudes no son una emanación espontánea de la Naturale-

FAMILIA DE AYERZA



Dr. José A. AYERZA



RÓMULO AYERZA
Ingeniero



Dr. FRANCISCO AYERZA



MARÍA AYERZA



ADELAIDA ZABALA DE AYERZA



OROCÍA AYERZA



HERNÁN AYERZA



Dr. ABEL AYERZA



ALFONSO AYERZA

za, sino que tienen fundamental origen en la habilidad paterna que supo legarles patrimonio tan honroso.

Y cuando sus méritos den márgen á públicos elogios, fácilmente comprenderán que han llegado á merecerlos debido á la enseñanza recibida en el hogar vascongado, en el cual todavía pueden admirar á su santa madre, genuina encarnación de las matronas euskaras, en quienes la virtud es un hábito y un culto arraigadísimo en su alma el amor á la familia.

Los hijos de don Toribio de Ayerza han sabido cumplir el axioma del ilustre historiador Cesar Cantú, cuando dijo: "Es casa fuerte la que se apoya en la concordia de los hermanos."

Para que nuestros lectores se penetren siquiera someramente de la importancia de esta familia en la sociedad americana y de las piadosas obras que ha realizado, terminaremos estas breves y pálidas reflexiones con una silueta concisa de cada uno de sus miembros, sintiendo que la rotunda negativa de los señores Ayerzas á facilitarnos datos, haga que estos sean incompletos, pues solo podremos conseguir aquellos que son de pública notoriedad y los que algunos amigos nuestros nos han suministrado.

ADELAIDA ZABALA DE AYERZA

La señora viuda del malogrado doctor Ayerza es *donostiarrá*. No ha sido colocada ya en un altar porque en esta época no se canoniza á nadie. Su único defecto es una envidia desmedida hácia las personas que pueden aventajarla en el ejercicio de la caridad. ¡Pobre Rostchild si la tuviera á ella por administradora! Pues si llegasen á nombrarla consejera de los Ministros de Hacienda, seguramente ponía á los gobiernos en estado de insolvencia y echaba á pique las naves de los estados, despues de haber firmado contratos á la gruesa en beneficio de los hospicios y de los hospitales. Es de esas señoras que cuando pasan frente al palacio de la Municipalidad, de la Casa de Gobierno ó del Congreso, no pueden menos de exclamar: "¡Qué lindo edificio para montar un asilo! Si me lo dieran echaba á la calle á todos esos fanales de la burocracia, y recogía en él á las muchachas sin padres, á los tullidos, á los militares inutilizados y á todos los que gimen oprimidos por el infortunio y la miseria."

Cuando los hambrientos invocan al Angel de la Guarda, allá aparece por arte de encantamiento doña Adelaida con el anhelado corrusco: cuando algun énnulo de Adán implora la Misericordia Divina para cubrir sus desnudeces, allá se aparece la Misericordia Divina en la forma positiva y tangible de doña Adelaida con la vestimenta que requiere la indigencia. ¿Qué un jóven regularmente instruido desea trabajar y no encuentra ocupación por falta de relaciones? Pues inmediatamente llama á sus hijos y les pone en movimiento: "A ver Paco, Hernan, Pepe, Rómulo, hablen á Fulano, al otro, al de más allá y que coloquen á este muchacho en el almacén, en la ferreteria ó en el registro; díganles que es buen chico y que sabe una porción de cosas." Cuando el necesitado está encerrado en ese marco brillante que hace más penosa la miseria, quiero decir cuando tiene carrera, si es médico á Pepe ó Abel con el recado: "Presenten á este señor en todas partes, búsquenle clientes, ayúdenle cuanto puedan." Y si es abogado á Paco ó al doctor Cullen con la misma cantinela.

Ha fundado en la Parroquia de San Cristóbal un colegio al cual asisten 281 niños, y una capilla en los campos de Capurro. También se le debe la creación de un taller de costura donde son educadas y ganan su salario 54 niñas, amén de otra porción de congregaciones piadosas en cuyo desarrollo han tenido gran influencia su actividad y sus sentimientos caritativos.

He aquí el rasgo mas liermoso de esta familia. Todos los dias recibe doña Adelaida la visita de cada hijo, sin que dejen de cumplir con esta obligación desde el mas viejo hasta el mas jóven, exceptuando los casos en que por cualquier circunstancia se hallen ausentes; y todos los domingos desfilan ante ella treinta y tres nietos que van á saludarla y la llenan de caricias, alargándole la vida á fuerza de satisfacciones.

Dios se la conserve por muchos años para consuelo de los que sufren.

DOCTOR JOSE DE AYERZA

Sus íntimos le llaman "el vasco" y su fornida compleción física, recuerda á los hijos de Amázarro ó bien á un guerrero de las huestes de Lekobide. Jovial y campechano, es muy aficionado al chiste epigramático, que en sus labios resulta sin malicia, porque la sinceridad se le escapa sin sentir y cuando menos lo piensa. Es médico y casi artista; en lo primero se le reputa como una autoridad; en lo segundo no goza tan buena fama; pero aunque se lo digan, no ha de perderlo la afición, y Apolos ha de perdonárselo en gracia á su buen deseo.

El país le dobo señalados servicios. El 74 fundó un hospital de sangre en 25 de Mayo. Fué fundador y redactó durante un año, en unión del doctor Golfarini, la "Revista de la Cruz Roja" habiendo sido miembro del Consejo Superior de dicha asociación. Dirigió las ambulancias en la guerra civil del 80, desempeñando especiales é importantes comisiones durante el bombardeo del 20 de Junio. El 90 instaló una ambulancia en la calle Piedad, donde murió nuestro malogrado amigo Manuel Curutchet. Ha sido jefe de la clínica de obstetricia en el Hospital Rivadavia y Director de la Asistencia Pública, habiendo cedido los sueldos en beneficio del establecimiento. Renunció este cargo cuando fué deportado su hermano por el gobierno del doctor Saenz Peña. Don José siguió voluntariamente la suerte de su hermano, mientras este no pudiera regresar al país. La Cruz Roja le envió á Córdoba cuando las inundaciones, y contribuyó poderosamente al resultado de la suscripción en favor de los damnificados. Finalmente, es Presidente de la Sociedad Fotográfica y miembro del Directorio del Banco Español. También fué médico honorario del Hospital Español, durante los tres ó cuatro años siguientes á su fundación.

DOCTOR FRANCISCO DE AYERZA

Vive enamorado de la justicia, y esto le cuesta muchas desazones, porque no basta tener razón sino que se la den á uno, y aunque pareca que debieran dársela á todo el que la tiene, no siempre sucede así, porque no es lo mismo ser justo que hacer justicia, y ahí están los escapes y contradicciones de los códigos para favorecer las torceduras de la conciencia.

No transige con la elasticidad de esos criterios legislativos, que emplean la sutileza como arma de defensa y utilizan la deficiencia de la ley escrita para sancionar el error ó proteger el refinado y escurridizo delito, cuya impunidad favorecen *los casos imprevistos*, pues el entendimiento humano aplicado á la elaboración de los códigos, siempre será menos potente que la inventiva del mal y del egoismo para eludirlos, como es seguro que siempre vigila mas el preso que el centinela.

Estos inconvenientes del oficio suelen sacar de quicio la escasa paciencia que adorna el carácter de don Paco Ayerza, como generalmente se le llama. La exaltación que produce en su ánimo el sentimiento de la honratez le hace ser elocuente sin que él se aperceba. Su mayor placer es defender generosamente al débil y al pobre, que puede acorrcarse á su bufeta sin otra recomendación que el ser su causa razonable y justa.

Ha sido diputado radical, ó lo que es lo mismo, mártir de la política, convenciénoselo hasta la saciedad de que para ser colaborador en la felicidad de la patria, es requisito indispensable cultivar con esmero la mala fé, y tener la voluntad tan flexible como el mimbro. Con estas aptitudes se va triunfalmente á los ministerios. Lo contrario proporciona un embarque forzoso en algun pontón ó ser desterrado lo mas cerca en Montevideo.

Ahora vive consagrado á su bufeta, que ha sabido colocar á la altura de los primeros de la República. Una de sus mas brillantes defensas fué la que hizo del juez Pizarro contra las acusaciones del doctor Del Campo. Es abogado del Banco Español, de cuyo Directorio ha formado parte en otras épocas, y el consultor casi nato de la colonia española.

Su generosidad es proverbial. A un médico español que fué compañero de don Toribio, cuando tuvo que ausentarse por desgracias que no son del caso referir,

le regalo 5.000 pesos oro como recuerdo de la amistad que le había unido á su padre.

Por último es inteligente, estudioso, y posee una actividad dimanada de un sistema nervioso que si le pesara Edison, extraería electricidad para engendrar energías al mundo de los anémicos.

Simpático en alto grado, posee eso que se llama el don de gentes; y en todas partes se le quiere y respeta.

ROMULO DE AYERZA

Es notable ingeniero. Ha viajado mucho por Europa, haciendo serios estudios sobre las obras mas importantes que existen en el viejo Continente. En Italia, y en compañía de su colega y amigo el ilustrado ingeniero señor Barabino, asistió á los ejercicios prácticos que se verifican en la Real Escuela de Turin. En España trabajó estrecha amistad con el profesor de la Facultad madrileña don José de Robledo, y en Francia con los primeros matemáticos de la Escuela de Ingenieros. En Paris practicó en la administración de *Chemin de fer du Nord*.

Ha sido jefe de los talleres del ferrocarril del Oeste. Mas tarde Inspector general de Ferrocarriles, cargo que dejó para montar su importante establecimiento de cerámica *La E*. Fué Director general de Ferrocarriles, renunciando al poco tiempo este cargo por razones de delicadeza que le honran altamente; y en estos últimos dias ha rechazado la Vice-dirección del Departamento de Obras Públicas, puesto que se le ha ofrecido con insistencia.

Con su nada común capacidad científica, su espíritu organizador y su constancia en el trabajo, es un elemento progresista que ha prestado á su patria muchos y buenos servicios.

DOCTOR ABEL DE AYERZA

Obtuvo el premio de honor en la Facultad de Medicina y perfeccionó sus estudios en los hospitales y universidades de Europa.

El año 80 durante la guerra civil, era todavía estudiante, y atendió el solo durante algunos dias á 36 heridos que se hallaban en el Hospital Español.

Actualmente es catedrático en el Hospital de Clínicas, y está considerado como una halagüeña esperanza de la ciencia médica argentina.

HERNÁN Y ALFONSO DE AYERZA

Los dos son estancieros inteligentes y emprendedores, y tienen para el trabajo una constancia verdaderamente vasca. El primero estudió matemáticas con mucho aprovechamiento durante tres años en la Facultad de Ingenieros. Pero abandonó la carrera, y para demostrar á sus padres que no le asustaba el trabajo por rudo que fuera, entró de peón en la estancia de D. Saturnino Unzué, del cual, enamorado de la actividad y buenas muñecas del señorito, le asignó un sueldo de 5.000 pesos moneda corriente al mes, que Hernán no quiso aceptar, pensando sin duda que su trabajo no lo merecía. Tanto él como Alfonso; se han formado solos, luchando con paciencia y ejemplar contracción en las pesadas faenas de la agricultura y la ganadería.

OROCIA Y MARIA DE AYERZA

La primera es la esposa del doctor Cullen, á quien tan señalados servicios debe la Sociedad Laurak-Bat, defendida por él en cuantos incidentes judiciales la han rodeado en estos últimos años. Madre cariñosa y esposa amatísima, santificada con todas las virtudes, ha croado una familia lucida que puede presentarse como modelo. Ejerció la caridad con nobilísimo empeño y todo lo ocultamente que le es posible.

Maria ha sido el Beujamin de la familia de Ayerza, y así como en otros seres los inimos debilitan el carácter, en ella ha sucedido todo lo contrario. Virtuosa sobre toda virtud, ha probado en la mas cristiana resignación el temple de su alma. Hay en su pecho femeníl un corazón á prueba de sufrimientos, y en su mente un pensamiento generoso que tiene las raíces de la santidad.

Es fundadora de la congregación de Santa Filomena, que sostiene una escuela á la que concurren mas de cien alumnos. Esta piadosa institución, nació á impulso de la fé cristiana de Maria, que puso bajo la advocación de la santa su quebrantada salud.

Para pertenecer á esta asociación requiérense como condiciones indispensables la humildad, la pureza, la modestia y la caridad, las cuatro virtudes que tienen en Maria la mas completa representación, y que como al rostro sus hermosos ojos, son ellas la gala de su conciencia.

X.

Monumento del Dr. Toribio de Ayerza

EN EL

CEMENTERIO DEL NORTE

Pocos monumentos atraen tanto la atención de las personas que visitan el Cementerio del Norte, como el levantado á la memoria del Dr. Toribio de Ayerza por sus amigos de esta capital.

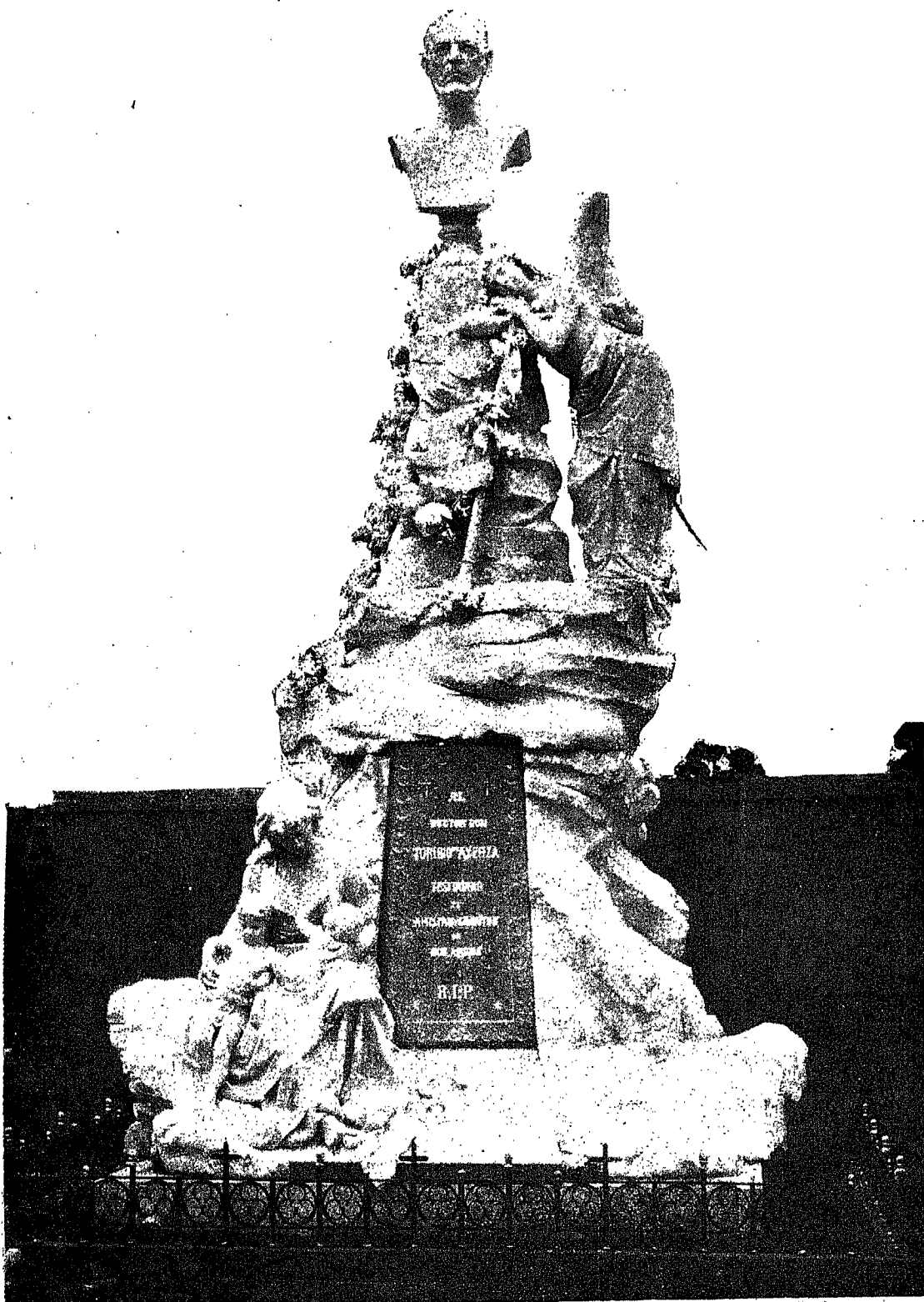
Raras son las felices concepciones *pour l'exposition*, conquen los artistas europeos han concurrido á formar nuestro gusto artístico en materia de escultura; pero esta, que debemos al escultor genovés San Sebastiano, es una de ellas.

El panteón del Dr. Ayerza es, á la par de sencillo, original, y tiene, además, el raro mérito de ser simbólico hasta en sus mas nimios detalles; San Sebastiano ha vencido, en efecto, con su imaginación de artista y la habilidad de su cincel, uno de los escollos más peligrosos de la ornamentación simbólico-escultural: la traducción de una idea determinada en la mayor sobriedad de detalles posible.

Cada uno de los rasgos sobresalientes en la personalidad del Dr. Ayerza, tiene su homólogo en alguno de los elementos que forman el conjunto del monumento destinado á perpetuar su memoria; puede decirse que este es la historia plástica y fiel de su vida ejemplar.

Su masa principal, compuesta de rocas de mármol superpuestas en aparente desorden para asemejarla más á la natural formación geológica de una cantera, simboliza perfectamente el temple de esa alma que cruzara este mundo bajo la envoltura de ese vascongado fuerte de espíritu y de cuerpo; el grupo representando á la caridad, recuerda las lágrimas que supo enjugar; la placa de bronce con la dedicatoria de los que fueron sus amigos, está ahí para atestiguar á las generaciones venideras los atractivos de su noble corazón; las flores y el atributo galénico, corresponden á su ministerio en la tierra y al bien que supo sembrar profusamente á su paso triunfante.

El busto que remata el monumento, tallado en puro mármol de carrara, completa el simbolismo que lo caracteriza; la bien modelada cabeza tiene una ligera inclinación hácia atrás y la expresiva mirada, fijada en la bóveda celeste, recuerda la fé profunda del extinto.



MONUMENTO ERIGIDO AL DR. AYERZA POR SUS AMIGOS, EN EL CEMENTERIO DEL NORTE DE ESTA CAPITAL

La altura total del monumento es de siete metros; su base, en el frente, tiene cuatro y medio. Se halla rodeado de una pequeña reja que indica, también, estar destinada á resguardar los restos de un creyente.

La hiedra trepadora, que cubre ya parte del monumento, principia á darle ese tono peculiar de las construcciones destinadas á ser testigos mudos de muchas generaciones.

Visitando el panteón del Dr. Ayerza, nos hemos convencido, una vez más, de que los buenos siguen siendo útiles aún mucho después de su paso por la tierra, y que, su acción sigue reflejándose en todas las manifestaciones de la vida humana, pues, si por medio de sus descendientes, el Dr. Ayerza ha de seguir propagando sus virtudes, la consagración de su memoria ha sido objeto de la feliz inspiración de un artista, que ha sabido interpretar su vida, sencilla sí, pero digna de imitarse como pocas.

Ch.

Septiembre de 1895.

NOTAS LOCALES

LA VASCONIA—Hoy cumple nuestro decenario su segundo año de vida, cada vez más potente y robusta, gracias al eficaz contingente de nuestros comprovincianos de toda la América y muchos de Europa.

A título de curiosidad, y para demostrar hasta dónde está extendida nuestra raza, diremos que contamos con ciento y tantos suscritores en Norte América, repartidos entre New-York, California, Filadelfia y Chicago, habiendo aumentado considerablemente los de Méjico, Puerto Rico y otras repúblicas de Centro América, así como en Bolivia, Chile y el Perú.

A todos les damos las gracias por la benevolencia con que acogen nuestros esfuerzos.

El segundo tomo de **LA VASCONIA**, como puede haberse observado durante el transcurso, supera al primero en su parte artística, pues que la mayoría de los retratos han sido grabados al boj, ó sea el procedimiento más artístico que se conoce.

Nuestro decenario empieza á ser una obra interesante de recopilación. Así se considera en Europa y con especialidad en las Provincias Vascongadas, desde donde nos llegan elogios desmedidos, y al mismo tiempo proposiciones para hacer una edición europea de **LA VASCONIA** bajo la influencia y protección de las cuatro Diputaciones provinciales, que consideran nuestra obra como la más interesante de cuantas sobre el país vascongado se han iniciado hasta la fecha.

Tómese esto como una simple información, y no como rasgo de inmodestia por nuestra parte, pues no damos á nuestra obra la importancia que le dan los distinguidos miembros que defienden y representan á nuestro país.

El índice del tomo que termina con este número, irá en el próximo. La encuadernación la haremos en las mismas condiciones que el año pasado. Los que deseen encuadernarla, pueden mandar todos los números á la brevedad posible.

Solo nos resta saludar á todos nuestros lectores y deseárselos todo género de prosperidades en el próximo año vasconico.

Sociedad Laurak-Bat—Celebróse la asamblea anunciada, la cual otorgó á la C. D. la correspondiente autorización para realizar un contrato de hipoteca con el Banco Hipotecario. Parece que esta operación se llevará á cabo en condiciones muy ventajosas, gracias á la habilidad y buenos oficios de los distinguidos señores que dirigen la Sociedad Laurak-Bat.

En la Plaza Euskara habrá el día 6 algunas fiestas organizadas por una Sociedad de Beneficencia. Se jugará un partido de pelota entre algunos miembros de la aristocracia bonaerense, que se han prestado á demostrar sus aptitudes pelotísticas en honor al noble objeto que persiguen las damas.

Lorenzo de Ortueta—Apenas llegado á su pueblo natal falleció este comprovinciano, tan conocido entre nosotros. Sus últimas palabras, segun nos escribe de Bilbao un hermano suyo, fueron un cariñoso recuerdo dedicado á los reductores de **LA VASCONIA**.

“Escribeles—le decía, en los estertores de la muerte;—escribeles y díles que me muero acordándome de ellos.”
¡Pobre Ortueta!

Séale ligera la tierra y sírvanos de ejemplo su vida de lucha titánica y resignada.

Supresión obligada—En atención al lugar que ocupa lo escrito sobre el doctor Ayerza y familia, nos hemos visto obligados á suprimir en este número las noticias de Alava, Navarra y parte de las de Vizcaya y Guipúzcoa, las cuales irán en el próximo.



GUIPUZCOA

La última corrida de toros celebrada en San Sebastian, fué bastante desgraciada. Los bichos de la ganadería de Saltillo resultaron como las ovejas *Lincoln* que pastan en la provincia de Buenos Aires. Les daba miedo hasta de Romero Robledo que se hallaba en un palco con unas cuantas marquesas de filiación conservadora en política aunque muy mal conservadas físicamente.

El “respetable público” respetable por partida doble en las plazas de toros, chilló mucho contra los pensionistas de Saltillo que tan desarrollado tenían el espíritu de conservación, y vociferó hasta desgañitarse contra el empresario señor Arana. La indignación fué tanta, que la plaza parecía estar llena de Tamagno cantando el “Otello” sobre el trampolín de los tendidos.

El siempre respetable público clamaba contra los organizadores de aquel espectáculo en que los primeros actores, los toros, se hallaban adornados de una inocencia angelical, sin querer reventar á nadie, pensando con pertinaz ensimismamiento en la ubre de la amorosa madre que se quedó en la dehesa.

Era matador el señor Guerra. Le llamamos señor, porque bien se lo merece quien gana en España ochenta mil duros cada verano, lo suficiente para comprar todos los *mauser* que demanda la estirpación de los insurgentes cubanos.

La espada gloriosa del paladín cordobés se empuñó un poco con los silbidos de los ilustrados en las andanzas de la tauromaquia. Parece que el estoque exterminador de la raza bovina, anduvo más por el mundo que por la carne, cosa que los asistentes á corridas no pueden tolerar, levantándose el orgullo nacional en forma de protestas, contra semejante desafuero, que significa un borron en la brillante historia de los *matadores*.

En su pelea contra el quinto toro, es donde se lució la flor y nata de los hijos de Córdoba, brindando en honor de don Paco Romero y de la marquesa de la Logmia, los cuales tuvieron á bien sonreirse y dar las gracias, detalle importantísimo que se consignó en toda la prensa española. El toro se llamaba *Bragueton*, no sabemos si por una derivación aumentativa de braguero ó de bravo, y murió honrosamente de una sola estocada.

Resumen: El público salió disgustadísimo de la calidad de las reses, que tenían sangre de orchata; y el empresario Arana tuvo que escribir una carta en los periódicos para satisfacción del público, asegurando que si los toros eran flojos, en cambio le habian costado buenos cuartos; que el ganadero le habia engañado no cumpliéndole la palabra que le empeñara en Sevilla; que él es el empresario que con mayor largueza paga los toros, mandando elegir siempre los de intención *raza chulística*. y, en fin, que si la humanidad no hubiera producido felizmente un Arana, habria que inventarlo para empresario de toros de la plaza de San Sebastian.

El coche que sale de la estación de Olacuetza, en combinación con el tren 23 de la línea de Durango á Zumárraga, volcó en el alto de Aranguiznaga, resultando heridos de alguna gravedad todos los viajeros que iban en el vehículo.

Entre los viajeros se hallaban un comandante de la guardia civil, un senador y un hijo suyo, y una señora de Bilbao.

En San Sebastian estuvo á fines del mes pasado una comisión de los fabricantes de armas de Eibar, para conferenciar con el diputado por Vergara don Joaquín Sanchez de Toca y suplicarle interpusiese su influencia con el Gobierno para obtener se suspendiesen las órdenes relativas á la prohibición de exportaciones de revólvers y pistolas como armas del comercio.

El señor Sanchez de Toca se apresuró á comunicar este asunto al señor presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación, interesándoles en favor de los fabricantes eibarreses.

Pocas horas despues, y por conducto del gobernador civil de la provincia, comunicó el señor presidente del Consejo lo siguiente: "Recibirá V. S. del ministerio de la Gobernación una Real orden confirmando la del ministerio de la Guerra de Julio del año pasado, que consideraba como efectos de exportación y armas del comercio los revólvers y pistolas. Cuando la reciba sírvase comunicarla al interventor armero representante de las fábricas de la provincia."

Esta resolución dejó muy satisfechos á los fabricantes eibarreses, que agradecieron sus buenos oficios al señor Sanchez Toca.

El maestro Goñi, director de los conciertos que se han celebrado este verano en el Gran Casino de San Sebastian, obtuvo en su última sesión musical una verdadera ovación interpretando la música wagneriana tan en moda actualmente.

Están por terminarse las obras del convento-colegio que una asociación piadosa construye en Irún. Será un edificio de primer orden que dará suma importancia al bonito paseo de Colón, que es donde se levanta el referido edificio.

Las lanchas pesqueras de San Sebastian, cogieron el 5 del actual, 45 millones de sardinas, que se vendieron á 12 pesetas el millar. Los vaporcitos de Mercader desembarcaron el mismo día 1200 kilos de merluza que se vendió á 8 pesetas la fracción de 10 kilos.

Los últimos mercados celebrados en Tolosa se vieron bastante concurridos, alcanzando un precio regular los cereales. El trigo valía 10,75 pesetas la fanega, maíz 9,50 y las habas de 14 á 18.

En los primeros días del mes que acaba, comenzó el desbande de la colonia madrileña que veraneaba en San Sebastian. Muchas familias marcháronse al Escorial, donde permanecerían hasta mediados de Setiembre: otras se fueron á viajar por Francia, antes de su regreso á Madrid, y algunas, por fin, á sus posesiones de Castilla y Extremadura.

Sin embargo, aún quedaban el día 8 en San Sebastian unos 600 bañistas, reacios á dejar la perla del Cantábrico.

No dejaron nada que desear las fiestas de San Bartolomé en Cegama. De Vitoria y Araya fué bastante gente y no menos de varios pueblos de Gulpúzcoa. Los fuegos artificiales, número principal del programa, dejaron muy satisfechos á los cegameses. Se bailó á la luz de la luna hasta altas horas de la noche. En cuanto á la función religiosa, se hizo derroche de incienso, y un orador sagrado notable, pronunció el panegírico del Santo Patrono.

El insigne Sarasate, acompañado de la notable pianista señora Goldschmidt de Arbós, dió un concierto en el Palacio de Miramar, residencia de la reina en San Sebastian.

Asistieron tan solo S. M. la reina y sus hijos, el duque de Tetuán, el embajador de Inglaterra, Mr. Dramont Wolff, generales Polavieja y Alameda, duques de Medinasidonia y Sotomayor, contraalmirante Churrua, marquesas de Peñalorida y

Mirasol, condesa de Sástago y otras personas de la alta servidumbre de Palacio.

Tuvo lugar después del concierto un espléndido *lunch*. Los señores Sarasate, Arbós y señora Goldschmidt, tuvieron una cariñosa y cordial acogida de la reina, que estuvo conversando acerca del arte músico con el señor Sarasate en animada plática, mostrando su alición por la buena música.

El pueblo más favorecido este año por la colonia veraniega, ha sido Puenterrabia.

Son muchas las excursiones que los bañistas han organizado por la deliciosa ría del Bidasoa, á la isla de los Paisanes y á la playa francesa de Ondarraizt.

Para el 8 de Setiembre se organizaban grandes fiestas en honor de la santa patrona de aquella histórica ciudad.

VIZCAYA

Las fiestas de San Roque, en la pintoresca villa de Portugalete se celebraron el mes pasado con tanta animación como en años anteriores.

Por la mañana dieron comienzo con una bonita retreta. Después se corrió por las calles un toro, proporcionando no pocos sustos á los numerosos curiosos que presenciaban las intenciones del cornúpeto.

A las 10 de la mañana tuvo lugar una misa solemne cantada por varios miembros del Orfeón bilbaino, dirigida por el profesor Lizarraga.

Por la tarde se elevaron globos grotescos, hubo cucañas de mar, y patos; concurridísima romería en la plaza.

Por la noche, iluminación eléctrica en la Casa Consistorial, plaza y muelle de Churruca, quemándose vistosos fuegos artificiales y toro de fuego.

En la nueva iglesia de Echóvarri se ha colocado un hermoso reloj, regalo del Sr. Esteban de Amézola.

El 28 del pasado ingresó en la carcel de Bilbao á cumplir la condena que le fué impuesta por la audiencia de aquella villa, el director del "Bizkaitarra," D. Sabino Arana.

Lamentamos el percance de nuestro colega y deseámosle la mas pronta libertad.

Un vecino de Zornoza, llamado José Carayo, estando bañándose en el río Cadagua, pereció ahogado.

Pronto empezarán en Ondárroa las obras para la construcción de una escabechería modelo.

El edificio se levantará á orillas del mar, en una marisma que ha sido saneada por el laborioso é inteligente industrial del citado puerto D. José Antonio Aguirreca.

Las clásicas fiestas de Agosto que anualmente se celebran en Bilbao, resultaron este año tan animadas como en anteriores, notando sin embargo falta de forasteros.

Se celebraron los siguientes espectáculos: Cuatro corridas reglamentarias, que resultaron regulares. En los Campos Eliseos bailes por la tarde y noche. El teatro Arriaga brillante. El circo muy animado. Las romerías de la Plaza repletas de gente que alardeaba de su agilidad *piernil* á los acordes de la música, tamboriles, *corros* de ciegos, etc.

Partidos de pelota y carreras de velocípedos. La banda municipal amenizaba el alegre paseo del Arenal, siendo extraordinaria la concurrencia que asistía.

Grandes cucañas acuáticas, fuegos artificiales, tombola, etc.

Una sensible desgracia ocurrió en Onduña el mes pasado. Al intentar atravesar la vía férrea para dirigirse al Santuario de Nuestra Señora de la Antigua, tres ancianas llamadas María Juana Olarte, Aquilina y Eleuteria, fueron arrolladas por una máquina que estaba maniobrando.

La María Juana resultó con la pierna izquierda destrozada completamente y contusiones graves en el cuerpo; le fueron

administrados los auxilios espirituales en el mismo sitio, y aunque se presentaron los dos médicos de la ciudad inmediatamente y le prestaron los socorros de la ciencia, falleció á las dos horas en el Hospital civil, á donde fué conducida.

La Aquilina sufrió contusiones de poca importancia y se libró también de una muerte cierta, pues pasó la máquina por encima de ella.

La caseta también sufrió contusiones de alguna gravedad, y se halla postrada en cama.

La Eleuteria también sufrió un buen topetazo.

Ha fallecido en Plencia el antiguo marino mercante D. Luis Balaneta, que durante muchos años fué capitán en la Vasco-Andaluza.

El mes pasado fueron despedidos de los Astilleros del Nervión todos los obreros de los diferentes talleres, excepto los del taller de artillería, donde quedan unos 60 operarios.

¡Buen invierno les espera á las familias de esos desgraciados obreros!

En vista de los excelentes resultados obtenidos en las pruebas del acorazado "Almirante Oquendo," la dirección de los Astilleros ha hecho entrega del buque á la comisión oficial de pruebas, presidida por el señor comandante de Marina de Bilbao, la cual le dió por recibido, haciendo á su vez entrega del buque á su comandante.

El "Oquendo" está ya incorporado á la escuadra.

El 19 del pasado se celebraron unas regatas de traineras en el puerto de Santander. Había dos premios: el 1.º de 500 pesetas y el 2.º de 250.

Tomaron parte en las regatas cuatro traineras, tres patroneadas por montañeses y la otra de Bermeo, patronada y tripulada por bermeanos.

La trianera de Bermeo hizo el recorrido en 31 minutos y 2 segundos, según la creencia de todos los que presenciaron el espectáculo, sacando á la segunda trainera 50 segundos de ventaja y mucho más á las otras dos.

Con este motivo, parece que han surgido algunos disgustos por haber cometido el Club de Regatas una injusticia, y es, que acordó repartir 750 pesetas importe de los dos premios, entre las cuatro traineras.

Efectivamente, es una injusticia, pues aun suponiendo que hubiera habido empate entre las dos primeras lanchas, entre ellas se debió repartir la suma de 750 pesetas.

Ha aquí una relación de todos los vizcaínos y guipuzcoanos que han ido á Cuba en el batallón expedicionario de ingenieros que ha salido de Cádiz:

Guillermo Arizaga, de Arechavaleta; Lorenzo Lapitz, de Fuenterrabía; Felipe Urdagaray, de San Sebastian; Joaquín Olasóaga, de Rentería; Pedro Arizmendi, de id.; Nicolás Lasa, de Astigarraga; Restituto Echevarría, de Portugalete; Ramón Atucha, de Yurre; José Goicoechea, de Lequeitio; Casimiro Cabareda, de Zalla; Juan Vidaurrazaga, de Zamudio; Teodoro Loroña, de Larrabezúa, y Esteban Uruga, de Barabaldo.

Ha fallecido en Bilbao el señor José Ramón de Echevarría y Arrese.

REGION VASCO-FRANCESA

Entre los alumnos que acaban de salir de la Escuela Politécnica, figura el Sr. Miguelgorry, de San Juan Pie del Puerto, clasificado sobresaliente en asuntos militares.

Con motivo de la polémica entablada entre nuestro colega "Eskualduna" y el "Independant," el Sr. Pées comisionó á los Srs. St. Jeymes y Pradet-Balade, para que pidieran una explicación al Sr. Renaud de Elissegaray, abogado de la Corte de Apelaciones de París, por los artículos aparecidos en la "Eskualduna," estos fueron puestos en contacto con los señores de Joantho y el barón R. de Abbadié de Thorrots, representantes del Sr. de Elissegaray.

Los cuatro caballeros nombrados, despues de serio exámen de los artículos de la polémica, han considerado que ninguno de ellos podían ser injuriosos para sus ahijados, puesto que no habían sido firmados, y que en consecuencia no los creían responsables de dichos escritos.

Por esa causa manifestaron que no había motivo para proseguir y llevar mas adelante tal asunto.

El Sr. Sala ha formulado dos mociones en el Consejo General: una relativa á la pronta terminación del ferrocarril entre Osses y San Juan Pie del Puerto y la otra tendente á mejorar los servicios postales entre dichas localidades y Baigorri.

Las fiestas que anualmente se celebran en Urrugne, han resultado espléndidas, pues la mayor parte de los habitantes de los pueblos vecinos contribuyeron á darle animación.

En el concurso de animales yeguarizos que tuvo lugar el 28 del pasado en San Palais, han obtenido recompensas los siguientes expositores:

Un premio de 250 francos al señor Barrere de Domezain; uno de 200 francos al señor Charriton, de Arraute; uno de 150 francos al señor Diharee de Ostabat; uno de 100 francos al señor Arthhez-Lassalle de Arberats; uno de 80 francos al señor Dirart de San Palais.

Dos premios de 250 francos á los señores Sabalette, de Garris y Larralde, de Ostobat; dos de 200 francos á los señores Etchegaray, de Domezain, y Abbadié, de Osserain; dos premios de 150 francos al señor Etchets, de Domezain y Recalde, de Camou; cuatro de 100 francos al señor Arthez-Lassalle, de Arberats; Arrain, de Domezain; Aguerre, de Beguios; Angule, de Amendeuix; 8 premios de 80 francos á los señores Aphaea, de Behasque; Larlus de Arberats; Marcabide, de San Palais; Hourcade, de San Palais; Diribarne, de Domezain; Algeornu, de Beguios; Sabalette, de Amendeuix y de Orgamburu, de Arberone.

De paso para París llegó á Biarritz don Emillo Castelar, siendo recibido y agasajado por las numerosas personas que veranean en dicha localidad.

Segun las noticias que hasta nosotros han llegado sobre la catástrofe en Biarritz, ha descarrilado en la estación de La Negressa, que es la que sirve á los viajeros que van y vienen de Biarritz, el tren espreso que iba á España.

Por las noticias que se tienen, la catástrofe ha debido ser horrible, habiendo perecido muchas personas y algunas de ellas de la región vasco-española, que aprovechan ese tren para ir á España.

Como la colonia española en Biarritz es muy numerosa y selecta, se dice que han perecido en la catástrofe algunos individuos de la aristocracia y personas muy conocidas en la política española.

El torero Lafont, herido en la corrida de toros celebrada en Uchand, ha fallecido.

INFORMACIONES

Joaquín Elizalde y Eliceche, natural de Elizondo (Navarra). Se desea saber la residencia de este señor, para asuntos que le interesan. En Julio de 1887 se encontraba en Carhué. Dirigirse Moreno 877.

Se desea conocer el paradero de D. Fermín Marturet; que residió hace algún tiempo en Concordia y el Uruguay. Una persona de su familia tiene que comunicarle algo de interés. Dirigirse á esta Administración.

Se desea saber el paradero de Francisco Echeverría y Lasaga, natural de Lesaca, navarro, hijo de Miguel y María Bautista.

Ocurrir á esta redacción.